

DIÁLOGO CENTROAMERICANO

Esquipulas veinte años después: la agenda pendiente





Boletín Diálogo Centroamericano.
Año 2008/N. 52
Publicación trimestral
Fundación Arias para la Paz
y el Progreso Humano

Luis Alberto Cordero, Director Ejecutivo
Catalina Flores, Directora Financiera
Marcos Soto, Director Administrativo

Consejo Editorial
Priscilla Albarracín
Eduardo Ulibarri
Constantino Urcuyo
Víctor Valle

Textos
Henry Bauer
Tatiana Beirute/
Francisco Rojas Aravena
Miguel Gutiérrez Saxe

Diseño y diagramación
Pixelab Design

***“Esta publicación ha sido posible gracias
al apoyo financiero del PNUD”***



**DIÁLOGO
CENTROAMERICANO**

***Esquipulas veinte años después:
la agenda pendiente***

DIALOGO CENTROAMERICANO: Una nueva etapa

Algunos de nuestros lectores recordarán que Diálogo Centroamericano para la Seguridad y la Desmilitarización nació en el año 1995, como publicación de la Fundación Arias, en correspondencia con la realidad regional: La Centroamérica del post-conflicto.

Con el patrocinio inicial de la Fundación Ford, puso el énfasis en las preocupaciones de los pueblos de esta sub-región por la seguridad ciudadana, el desarme, la desmilitarización y el papel de la policía civil. Con el transcurso del tiempo, el espectro de temas se fue ampliando a otros asuntos más vinculados con la seguridad humana.

El ejemplar que tiene usted en sus manos, será el último que se edite en versión impresa y el rango de temáticas será ampliado a todas las áreas de interés de la Fundación Arias. Con una renovación total de nuestro sitio en Internet (www.arias.or.cr) a partir de diciembre de 2008, **Diálogo Centroamericano** verá la luz en ediciones electrónicas.

Un poco más de dos décadas después de la firma de los **Acuerdos de Paz de Esquipulas II**, América Central sigue siendo una tierra de contrastes. Aproximadamente la mitad de los cuarenta millones de centroamericanos que vivimos hoy no habían nacido el 7 de agosto de 1987, cuando los presidentes de la región suscribieron esos Acuerdos de Paz. Si a ellos sumamos a quienes entonces eran niños y carecían de criterio para entender las causas del conflicto político-militar, podremos concluir que solamente una minoría de los centroamericanos que vivimos hoy tuvo conocimiento, experiencia y participación en aquellos sucesos traumáticos.

Estos niños y niñas, jóvenes y adolescentes que constituyen hoy cerca de la mitad de la población centroamericana, no tienen ni han tenido, por tanto, experiencia directa ni indirecta de la represión y de la persecución por motivos de sus convicciones o su militancia política. Conocen solamente por referencia lo que son los "escuadrones de la muerte", las detenciones arbitrarias y los asesinatos selectivos. Ellos han vivido en una América Central cuya economía crece de manera sostenida, aunque insuficiente, año tras año.

Los retos de la sub-región en la que vivimos son hoy de otra naturaleza. La desigualdad es el signo más preocupante que señala la vida de estos cuarenta millones de centroamericanos, que además, como si fuera poco, vivimos amenazados por el crimen organizado, el tráfico de drogas y el trasiego ilegal de armas de fuego. En algunos de nuestros países la independencia de los Poderes del Estado sigue siendo una quimera, el sistema de partidos políticos es una calamidad nacional, existe un retroceso importante en la consolidación de las prácticas democráticas y el Estado de Derecho está lejos de garantizar seguridad y certeza jurídicas por cuanto sigue siendo prisionero de intereses políticos partidistas inconfesables.

Una verdadera formulación de políticas públicas es lo que necesita América Central, por encima de la retórica y el discurso electorero. La dimensión de los problemas que enfrentamos no puede exigir menos que eso.

En esta edición, Henri Bauer repasa con propiedad los elementos que nos permiten comprender qué ha pasado en estos últimos veinte años en la región y qué ocurre hoy día, especialmente en relación a la violencia. En sus propias palabras, "cuando empiezan a desaparecer la motivación por el bien y el medio del mal, la violencia se siente en su casa, crece y se multiplica"

Por su parte, Tatiana Beirute y Francisco Rojas Aravena, sobre la situación de inseguridad en América Central nos entregan sus propias reflexiones y desde las primeras líneas de su ensayo nos ponen sobreaviso: "La violencia deteriora la integración social; rompe el tejido social; impacta negativamente el crecimiento y el desarrollo económicoaumenta la desconfianza de la ciudadanía; y reduce el apoyo a la democracia"

Y finalmente Miguel Gutiérrez Saxe, resume algunos de los hallazgos más importantes del informe sobre el Estado de la Región 2008, y nos brinda un rumbo de esperanza: existen posibles cursos de acción para mejorar la situación actual en dos temas clave para el desarrollo humano sostenible de la región: seguridad de las personas y estado democrático de derecho, e inserción internacional ventajosa en la economía internacional"

Diálogo Centroamericano pretende ser un insumo útil de información para las y los operadores políticos, económicos y sociales de América Central. Constituye, a su vez, el canal de expresión del pensamiento institucional de la Fundación Arias sobre los temas de seguridad, democratización y desarrollo económico y social. Y más importante aún, aspira a seguir siendo un puente de conexión, un punto de encuentro con nuestros colegas centroamericanos, para el debate permanente que la región necesita.

Luis Alberto Cordero

Director Ejecutivo
Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano





COMPRENSIÓN DE LA PAZ Y DE LA VIOLENCIA EN CENTROAMÉRICA 20 AÑOS DESPUÉS DE ESQUIPULAS II

Henri Bauer¹

001

INTRODUCCIÓN

Muchos intelectuales centroamericanos elaboran análisis críticos capaces de identificar los factores de cambio y de construcción impulsados o enriquecidos por el proceso Esquipulas, así como sus límites, sus ausencias y sus efectos perversos. En esta perspectiva teórica, este artículo trata de la manera en que se concibe la violencia y la construcción de paz en Centroamérica luego de 20 años de la firma del Tratado de Esquipulas II.

Los protagonistas de Esquipulas tuvieron el mérito de no utilizar la hipótesis de fondo, que la realidad ha siempre contradicho, que consiste en creer que después de un conflicto armado viene la paz. Ellos supieron plantear la paz como una construcción exigente y como un proceso que se desarrolla a largo plazo.

El camino recorrido desde entonces es considerable, el que queda por hacer es más exigente: las reformas iniciadas son importantes, profundizarlas es el gran desafío. En este sentido, las evaluaciones actuales de Esquipulas están caracterizadas por la coexistencia de logros así como de amenazas.

El núcleo de este proceso estaba compuesto de 3 elementos expresados en el Tratado en forma de objetivos :

- Lograr la pacificación de los conflictos armados que estaban destruyendo la región. Este objetivo comenzó a alcanzarse en un período de 10 años, entre 1988 y 1996, con la firma de acuerdos de paz entre las fuerzas beligerantes en Nicaragua, El Salvador y Guatemala que instauraron eficazmente el alto al fuego.
- Profundizar los mecanismos políticos de democratización del poder en los 5 países centroamericanos. Este objetivo comenzó a concretizarse por medio de diversas reformas políticas que permitieron que principios democráticos fundamentales remplazaran las prácticas autoritarias y dictatoriales de algunos régimes anteriores.
- Facilitar el crecimiento económico y el desarrollo instaurando medidas de convergencia política de la región en un período de aceleración de la mundialización. Este objetivo encontró obstáculos importantes, aunque uno de sus instrumentos principales, la convergencia política de la región, comenzó a instaurarse con la creación de algunas instituciones políticas centroamericanas y la definición de políticas comunes puestas en una perspectiva de coherencia regional.

Los logros son incontestables. Sin embargo, el haber trabajado eficazmente en estos 3 grandes campos produjo también algunos efectos perversos, especialmente el hecho de descuidar, y a veces de ignorar, otros campos de trabajo tan esenciales como los precedentes. En una visión retrospectiva, este tratado parece haber estado amputado de algunos elementos que, aunque esenciales, no recibieron en esa época la importancia que merecían : la situación actual centroamericana conoce varios conflictos cuya ausencia de los objetivos de Esquipulas parece ahora sumamente problemática. Como es problemática la manera en la que estas conflictualidades son actualmente pensadas y trabajadas.

1- Henri Bauer es fundador y director de « Irenees, Instituto de Recursos para la Paz », con sede en París (<irenees.net>, <irenees.org>). Es también profesor en varias universidades francesas, investigador asociado a diferentes centros de investigación en Europa, Asia y América Latina y consultante para varias instituciones internacionales. Henri Bauer es de origen guatemalteco.





Un ejemplo concreto: la comprensión de la paz y de la violencia.

La paz se construye tomando en cuenta que todo proceso de reconstrucción de paz es más o menos conflictivo y buscando modalidades de gestión y de transformación pacífica de esos conflictos. Porque los conflictos, inherentes a toda relación, son necesarios. Estos nacen de las relaciones entre diferentes elementos (situaciones, personas, ideas, intereses, grupos, sentimientos, etc.) favoreciendo el diálogo y la negociación, la búsqueda de acuerdos, la instauración de reglas comunes entre estos elementos. Toda relación es posible porque ella produce conflictos que permiten a las partes ir buscando acuerdos. Del mismo modo, una mala gestión de estos conflictos puede convertirlos en amenazas, e incluso en factores de violencia.

Es en buena parte lo que sucede actualmente en Centroamérica: en el interior de sus sociedades la paz aún constituye un desafío inmenso. Después de la firma de acuerdos de paz, como de manera aparentemente paradójica, los niveles de violencia han aumentado drásticamente provocando sentimientos de inseguridad y de miedo en la mayoría de ciudadanos, hasta tal punto que muchos de éstos no utilizan solamente el concepto de “progreso”, sino también el de “regreso”, y que cuando hablan de paz lo hacen en términos de violencia...

La diversidad de estos conflictos asociada a la profundidad de cada uno de ellos y a la poca capacidad de gestión y de transformación para ubicarlos en una dinámica de proceso de paz, permiten afirmar que éstos están siendo transformados en amenazas que hacen que Centroamérica esté entrando progresivamente en una situación de alta peligrosidad social. Ya que no se trata de amenazas secundarias, pasajeras, o aisladas unas de otras. Se trata de un nudo de amenazas imbricadas unas en otras que componen otra situación implosiva.

Como en la época de los conflictos armados internos, actualmente la sociedad centroamericana conoce fenómenos de implosión violenta en el interior. La violencia, que se utiliza ahora de diversas maneras, ya no como un enfrentamiento entre grupos armados sino en la forma de miles de enfrentamientos dispersos, diseminados y aparentemente aislados unos de otros, es al mismo tiempo el fruto y la fuente de una crisis profunda de las sociedades centroamericanas en todos los campos, dificultando profundamente el proceso de construcción de paz.

ANÁLISIS DE LAS VIOLENCIAS CENTROAMERICANAS

Esta situación ha motivado en los últimos años a varios intelectuales a realizar un trabajo sumamente importante de reflexión y de análisis de la violencia. Muchos centros de investigación, de estudio, universidades, fundaciones, ONG, personas individuales, etc. centroamericanos son conocidos a nivel internacional por sus aportes teóricos.

Estos análisis de la paz y de la violencia en Centroamérica pueden ser organizados en cinco tipos: los cuatro primeros se ubican en el contexto de la violencia “clásica”, éstos dan al hombre una razón, un “sentido”, para matar, o para morir... El quinto es un fenómeno nuevo en Centroamérica: la presentación de esta hipótesis será el objeto de la conclusión.

A - Primero, el análisis ideológico. La ideología era utilizada al interior de varios países centroamericanos para movilizar poblaciones hacia la violencia, en un contexto de guerra fría: el combate es concebido como teniendo lugar fundamentalmente entre las ideologías capitalista y comunista. Este tipo de análisis ha sido bastante trabajado en Centroamérica, y es admitido como





la clave de lectura más importante para los conflictos armados recientes. Sin embargo, me parece que éste debe ser enriquecido por un segundo tipo de análisis, que no está basado en hipótesis únicamente racionalistas que suponen que los combatientes de todos lados combatían por razones ideológicas. Otro tipo de elementos entraron en juego de manera importante, no solamente las ideas sino también, y tal vez sobre todo, cuestiones morales y hasta religiosas.

B - Segundo, el análisis moral. Para ser capaz de matar al otro, o de morir, el hombre necesita una razón última, un “sentido” que le permita justificar la muerte, la del otro y la propia. Normalmente, la elaboración de este “sentido que justifica la muerte” comienza por fabricar, en el seno de una sociedad, dos grupos distintos, con fronteras definidas, que son presentados como contrarios, a los que se les aplica un análisis moralista: unos son “los buenos”, los otros son “los malos”... Enseguida, por medio de procedimientos intelectuales complejos, manejados casi siempre por profesionales de la gestión de símbolos, se elabora y se transmite a los miembros de un grupo una imagen del otro grupo como “el enemigo”, lo que permite hacer nacer sentimientos de “miedo” del otro quien es convertido en una amenaza para la propia vida. Por último, utilizando siempre elementos irracionales, se llega a desarrollar el “odio” hacia el otro. Es en esta última etapa cuando el hombre es capaz de matar al otro, o de morir... con la convicción que se trata de una lucha entre el bien y el mal, y que él está del lado del bien: si mata al otro será un héroe, si muere, un mártir.

La asociación de estos dos elementos, ideológico y moralista, y no sólo uno de los dos, puede ser utilizado para explicar los conflictos armados internos centroamericanos del final del siglo 20, que vieron afrontarse guerrilleros, militares, para-militares, contras, recontras, etc. en una dinámica de diabolización mutua y de destrucción recíproca por medio de técnicas irracionales que provocaron cientos de miles de víctimas inocentes.

C - El tercer tipo de análisis ha sido desarrollado luego de la firma de los acuerdos de paz y el alcance de varios logros, especialmente políticos y económicos. Se trata de elementos sentimentales. Este toma en cuenta un elemento relativamente menos trabajado: “el resentimiento”. Luego de la década perdida de los 1980, en los años 1990 Centroamérica comenzó a relanzar el crecimiento económico. La fase económica del proceso Esquipulas favoreció el crecimiento de la producción interna, de las exportaciones, de la inversión internacional, del turismo... sin embargo, pareciera que los centroamericanos no aceptan que crecimiento económico y equidad no van necesariamente juntos; la historia centroamericana ha demostrado exactamente lo contrario: la producción de más riqueza económica no ha significado una apropiación menos minoritaria ni una redistribución más equitativa de la riqueza producida. La situación económica, sin esperanzas para la mayoría de la población pobre, fue por una parte un factor de migración de mano de obra joven a los Estados Unidos. Por otra parte se convirtió en un factor de exclusión social para otros muchos jóvenes, especialmente del área rural y de los barrios periféricos de las capitales centroamericanas. El encuentro posterior de estos jóvenes con otros que regresaban de los Estados Unidos deportados y habiendo adquirido otras experiencias de exclusión así como aprendido otras técnicas de rechazo de esta exclusión, favoreció la emergencia de un grupo socialmente frágil.

El factor que los une es “el sentimiento de humillación”. Estos jóvenes se sienten desvalorizados, profundamente humillados, discriminados, excluidos, no respetados, despreciados por una sociedad que ellos consideran como incapaz de proponer un sentido a sus vidas. Para ellos,





se trata de una sociedad fascinada por la economía y el culto de la riqueza; una sociedad que, según ellos, se instala en un individualismo que lleva a la indiferencia y a la ausencia de visión de bien común; una sociedad capaz de infligir a muchos de sus miembros una violencia simbólica provocándoles una situación de agonía temprana y durable. Una sociedad que, además de esto, se considera inocente, se vuelve indiferente y se siente incluso satisfecha de sus logros... y que los trata únicamente como delincuentes responsables de la violencia, nunca como primeras víctimas de esta violencia... Estos jóvenes hacen nacer en su corazón un profundo resentimiento y desarrollan deseos de venganza. Si una gran parte de los actores de esta violencia son jóvenes, hay también niñas y niños.

Los jefes de la mafia y los señores del crimen organizado aprovecharon esta situación para manipular esta población dando lugar a la elaboración de nuevas modalidades de violencia en América Central, especialmente la diversificación y la generalización de la delincuencia. Los jóvenes se organizan en “maras”, que se organizan luego en redes nacionales e internacionales, ejecutando acciones cotidianas de delincuencia y tejiendo con ello un clima social de inseguridad y de miedo.

Esta nueva violencia mueve a los responsables políticos y militares a adoptar medidas securitarias y represivas como primera respuesta, reforzando de esta manera el sentimiento social de inseguridad.

Delincuentes y responsables de la lucha contra la delincuencia utilizan la violencia como único modo de respuesta a los conflictos sociales centroamericanos. El objetivo estratégico de unos y otros es que la pregunta “¿Cómo construir paz en América Central?” se haga exclusivamente en términos securitarios, o que simplemente... esta pregunta desaparezca.

D - Esto permite identificar un cuarto tipo de análisis. El de “la seguridad humana”. En los años 2000 se ha realizado un primer paso importante en la manera de pensar la seguridad en centroamérica: el concepto de seguridad que, basado en la doctrina clásica “el Estado posee e el monopolio legítimo de la violencia”, era concebido como el control y la represión de la violencia ilegítima, lo que daba lugar a que la seguridad fuese un campo reservado al ejército, ha sido remplazado por otra visión de la seguridad. Esta es la de “la seguridad humana” en la que las amenazas a la seguridad de los ciudadanos no provienen únicamente del exterior, sino de los conflictos internos ligados a la pobreza y las desigualdades socioeconómicas, a la exclusión política, al analfabetismo y la falta de educación, a la ausencia de sistemas de atención a la salud performantes y eficaces, a la delincuencia...

Este cambio de la visión de la seguridad conlleva una reforma del rol del ejército: éste ya no es responsable únicamente de asegurar la integridad del Estado frente a amenazas externas, sino también trabaja a nivel de las amenazas internas con un relativo éxito, gracias a su capacidad de organización, la importancia de sus recursos y la utilización legítima de las armas y de la violencia.

Al mismo tiempo, esta visión conlleva un riesgo importante.

La manera de pensar las conflictualidades centroamericanas sigue estando marcada por una concepción securitaria. Los conflictos no son percibidos como factores de construcción de paz, sino básicamente como amenazas. Se trata de “luchar contra las amenazas a los ciudadanos y a





las instituciones”, y no de “construir paz”. Dos perspectivas sumamente diferentes.

La primera va a dar lugar a medidas específicas de lucha contra la inseguridad. Algunos ejemplos: luchar contra el comercio de armamentos, la libre circulación de armas ligeras, la posesión de armas por parte de la población civil... Reforzar la represión de “jefes de maras” y el desarrollo del sistema carcelario para concentrarlos en prisiones que enseguida ellos saben convertir en centros de decisión y de gestión de la delincuencia... Aumentar el presupuesto para los ejércitos nacionales para que sus medios correspondan a las exigencias de sus nuevas misiones... Se trata, evidentemente, de medidas necesarias. Sin embargo éstas no son suficientes.

Uno de los grandes riesgos es que no ayuden a la elaboración de políticas de fondo que definan objetivos a corto, a mediano y a largo plazo. Que siga privilegiándose la opción militar y que la opinión pública siga estando impregnada de una concepción militar de las relaciones sociales, lo que conlleva la destrucción simbólica de una opción social y política por construir procesos de paz: ésto puede dar lugar a una “militarización invisible y eficaz del imaginario social” en el que la utilización de la violencia sea vista como algo “normal”.

Estos tipos de análisis han sido utilizados, y lo siguen siendo, para explicar la violencia en Centroamérica. Sin embargo, me parece que ésta violencia es objeto actualmente de una doble mutación importante: en primer lugar, esta se conjuga en plural, ya no puede hablarse de “la” violencia, ahora es necesario reconocer que las violencias son múltiples, multiformes, desorganizadas. En segundo lugar, la percepción de estas violencias de parte de una gran parte de la población cambia: estas tienen tendencia a ser banalizadas.

CONCLUSIÓN

¿Otro tipo de análisis puede ser pertinente? Las nuevas formas de violencia en centroamérica -que responden en realidad a conflictualidades enraizadas en los subsuelos históricos de las sociedades centroamericanas- tocan incluso el campo de la ética, donde se encuentran las herramientas y los recursos necesarios para la construcción de la paz, y de la violencia. En este sentido, puede ser interesante proponer otra hipótesis que, trabajando la cuestión ética, busque enriquecer la comprensión de este fenómeno.

Esta hipótesis, fundamentada en el principio de “la banalización del mal”, es la siguiente: América Central es objeto de un terremoto cultural que, a partir de las múltiples violencias locales “lucha ideológica / odio del enemigo / resentimiento y venganza / respuesta securitaria” comienza a salirse del campo de los valores éticos llegando hasta el desprecio absoluto de la vida. Es ésta la novedad.

El campo axiológico está en plena crisis: ya no se trata de una lucha entre el bien y el mal sino de una ausencia de criterios éticos de bien y mal. Cuando empiezan a desaparecer la motivación por el bien y el miedo del mal, la violencia se siente en su casa, crece y se multiplica. Esta otra violencia, más difusa, y tal vez más trágica y cruel que la precedente, está penetrando de manera tan silenciosa como profunda las sociedades centroamericanas, que una buena parte de la población parece estar perdiendo sus principios éticos fundamentales: es cuando una persona se vuelve indiferente al bien y al mal que ella es capaz de matar, y de morir, sea por razones importantes, sea por razones secundarias, sea por ninguna razón: ¡ésto ya no tiene ninguna importancia!





Actualmente en Centroamérica no se asesina al otro únicamente por razones ideológicas, ni políticas, ni siquiera por odio contra él... se le asesina porque le va bien en la vida, o porque le va mal... se le asesina para robarle su carro, o su teléfono celular, o sus anteojos de sol, ¡incluso a causa de una mala mirada en la calle! La deestructuración cultural de los principios éticos y de criterios comunes de la vida en sociedad lleva a la pérdida absoluta del valor de la vida, de la del otro y de la propia vida: Centroamérica está entrando en una situación peligrosa de “banalización de la violencia”. Donde se pierde la conciencia del valor y de la dignidad de la vida humana, la muerte violenta se vuelve “normal”.

¿Puede esta hipótesis ser validada? Es posible descubrir una tendencia a la “banalización de la violencia” en una parte de la población centroamericana? ¿Puede ésto explicar que Centroamérica esté más preocupada por analizar y comprender la violencia, que por desarrollar y profundizar el pensamiento y la acción para la paz? Esta hipótesis pretende por el momento ser únicamente una herramienta de trabajo. Si ésta es confirmada por la realidad, la construcción de paz en América Central pasará también por un trabajo serio en el campo cultural y ético: en todo proceso de reconstrucción de paz después de un conflicto armado o de una guerra, una cuestión primordial es la opción por la cultura de la paz. Opción que exige la elaboración de una ética social para la paz capaz de dar un nuevo sentido a la vida en sociedad, basada en el valor esencial, compartido por todos los pueblos del mundo, del respeto a la vida.

La paz no puede florecer donde la vida ha perdido su sentido y su dignidad.





LA SITUACIÓN DE INSEGURIDAD EN CENTROAMÉRICA: PROBLEMAS Y RESPUESTAS

Tatiana Beirute y Francisco Rojas Aravena

007

El tema de la seguridad requiere de un abordaje comprensivo que va más allá del análisis de cifras sobre violencia y criminalidad y su combate con medidas de corto plazo y meramente punitivas. El entendimiento de su dimensión multidimensional y su relación con los progresos en el desarrollo humano sostenible es fundamental. Debe dar cuenta de manera simultánea de diferentes políticas públicas tales como las referidas a: reformas de los sistemas de seguridad y defensa; reformulación de las políticas sociales; el desarrollo de políticas que contribuyan a la cohesión e integración social; y un conjunto de iniciativas que permitan mejorar la gobernabilidad democrática¹. Esto porque la violencia deteriora la integración social; rompe el tejido social; impacta negativamente el crecimiento y el desarrollo económico, ahuyenta la inversión nacional y en especial la extranjera, erosiona la legitimidad del Estado y aumenta la desconfianza de la ciudadanía; y reduce el apoyo a la democracia. Asimismo los costos de la violencia han adquirido sumas considerables. A modo de ejemplo de acuerdo a Naciones Unidas el costo de la violencia en El Salvador alcanza el 11,5% del PIB y en el caso de Guatemala es de un 7,3%².

Para una mejor comprensión de los retos y desafíos de la seguridad centroamericana debemos considerar el hecho que actualmente han surgido nuevas amenazas regionales y mundiales. Si bien es cierto los conflictos tradicionales interestatales mantienen su presencia, manifestándose principalmente en contenciosos límites con reivindicaciones territoriales y/o problemas de delimitación tanto marítimas como terrestres, como aquellos entre Belice-Guatemala, Honduras-Nicaragua, Colombia-Nicaragua y Costa Rica-Nicaragua, lo cierto es que estas disputas no implican una amenaza real a la seguridad o estabilidad de las naciones centroamericanas y su solución está amparada a la resolución por parte de la Corte Internacional de Justicia.

Las principales amenazas que aquejan a la región centroamericana dejaron de estar radicadas en las disputas interestatales. En su lugar el factor transnacional se ha constituido en un elemento central, las amenazas afectan simultáneamente a más de un Estado y estas amenazas no pueden ser resueltas únicamente dentro de las fronteras nacionales; además provienen de actores y agentes que no representan a gobiernos ni estados. Como lo muestran las principales amenazas priorizadas por los países del Istmo en las reuniones de Ministros de Defensa de las Américas el narcotráfico, el terrorismo, los desastres naturales, el crimen organizado, la pobreza y las carencias sociales, el tráfico de armas y las actuaciones de grupos subversivos y de guerrillas, representan las preocupaciones centrales de los Estados centroamericanos³.

Consolidación Democrática y Reducción de la Pobreza

La estabilidad democrática es de suma importancia para el ejercicio de los derechos de los ciudadanos y ciudadanas, la gobernabilidad y el desarrollo de los países. Los desarrollos democráticos de las naciones centroamericanas varían considerablemente. Los resultados del Índice de Desarrollo Democrático de América Latina del año 2008⁴, muestran que Costa Rica y Panamá se encuentran entre los primeros cinco puestos de desarrollo democrático de la región (primero y cuarto respectivamente), mientras que Guatemala se encuentra en el puesto

1- Rojas Aravena, Francisco. "Globalización y Violencia en América Latina. Debilidad estatal, inequidad y crimen organizado inhiben el desarrollo humano". En: Revista Pensamiento Iberoamericano. N°2. Segunda época. 2008/1.

2- ONU. Crimen y Desarrollo en Centroamérica. Atrapados en una Encrucijada. ONUDD. 2007.

3- Rojas Aravena, Francisco. "Seguridad en el Continente Americano. Desafíos, Percepciones y Conceptos". En: Brauch, Hans Günter, Oswald Spring, Úrsula, Mesjasz, Czeslaw, et al (editores). Globalization and Environmental Challenges. Reconceptualizing Security in the 21st Century. Hexagon Series on Human and Environmental Security and Peace. Vol 3. Berlin: Springer. 2008.

4- <http://www.idd-lat.org/index.htm>





15 de 18 países considerados por el índice. Es importante recalcar que la insatisfacción con la democracia es generalizada en todos los países de la región, puesto que en ninguno de ellos ésta alcanza el 50%⁴.

Por otro lado, a veinte años de los procesos de paz en Centroamérica y a pesar del contexto económico favorable, las transformaciones positivas y duraderas en el ámbito del desarrollo social centroamericano no han sido suficientes y continúan mostrando deficiencias e indicadores alarmantes. El índice de pobreza logró disminuirse en el período 2002-2007 al punto de que el promedio regional alcanzó una cifra histórica de 40%, sin embargo en números absolutos la cantidad de personas pobres creció⁶. Asimismo los países centroamericanos tienen altas tasas de desigualdad, ámbito en el que no se han logrado cambios importantes y cuya relación con el aumento de la violencia ha sido mostrado en diversos estudios. En todos los países de la región el 20% más rico de la población obtiene más del 50% de la riqueza mientras que el 20% más pobre obtiene menos del 4% de la riqueza⁷. Además en términos de cohesión social la región no ha logrado proveer a sus poblaciones de mecanismos de inclusión real, situación que se refleja en las percepciones de los ciudadanos y ciudadanas respecto al sistema. La situación de exclusión de grandes masas de población se evidencia con más fuerza en los grupos indígenas, las mujeres, y los jóvenes. Cabe señalar que estos dos últimos grupos son los más vulnerables a los efectos de la inseguridad. La actual crisis financiera agravará los déficits y problemas para superar la pobreza y la inequidad.



008

Los Desafíos de la Inseguridad

La inseguridad ciudadana en Centroamérica se ha convertido en un tema prioritario por sus cifras alarmantes. De acuerdo a los estándares habituales una situación epidémica se presenta cuando hay más de 10 casos por 100 mil habitantes. Si se observan las cifras de homicidios en el Istmo se puede concluir que estos países están enfrentando un mal epidémico.

Centroamérica: Tasas de Homicidios por 100 mil Habitantes. 2005

País	Tasa de Homicidios
Costa Rica a)	7,4
El Salvador	59,9
Guatemala	44,2
Honduras	59,6
Nicaragua	14,3

a) Autoridades costarricenses han estimado que para 2008 esta cifra ha subido
Fuente: PNUD. Informe Estadístico de la Violencia en Guatemala. Guatemala. 2007.

Algunos de los mayores desafíos que requieren de acciones concertadas subregionales y regionales debido a su carácter transnacional y una presencia creciente del crimen organizado son:

a - El Narcotráfico

En los últimos tres quinquenios la dinámica y rutas de los trasiegos se ha transformado. Centroamérica se ha venido vinculando cada vez más con el tráfico de drogas y de personas, además del lavado de activos. Es así como la región pasó de ser un puente de paso de armas y municiones entre el

5- Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2007. En: www.latinobarometro.org
6- Programa Estado de la Nación. Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible. Un Informe desde Centroamérica y para Centroamérica. San José, Costa Rica: Estado de la Nación. 2008.
7- CEPAL. Op Cit





Norte y el Sur de América, a constituirse en ruta ascendente de droga y el tráfico de personas, además de ser productor, almacenador, distribuidor y consumidor de droga y proveedor de armas ilícitas hacia el norte y al sur. A las rutas terrestres se le ha sumado las marítimas y aéreas; y el proceso ha ido involucrando cada vez más a las poblaciones locales en alguna de las etapas de las actividades ilícitas⁸.

La utilización de Centroamérica como zona de paso para el tráfico de drogas alcanza cifras importantes, a modo de ejemplo se puede destacar que estimaciones de Naciones Unidas señalan que el 88% de la cocaína que llega a Estados Unidos utiliza a Centroamérica como zona de tránsito⁹. Cabe señalar sin embargo, que a pesar de la numerosa cantidad de droga que transita por la región, el consumo local no parece ser una cifra significativa aún, como lo muestra la comparación entre el consumo de cocaína y la cantidad incautada de esta droga – entre un 0,4 y un 1,4% de la población de cada país la consume, mientras que en 2004 fueron decomisadas en total 29 toneladas de cocaína en Centroamérica¹⁰.

b - Armas Pequeñas y Livianas¹¹

El tráfico de armas se ha convertido en un negocio altamente rentable. En un principio las armas estaban asociadas a los conflictos internos, y en la actualidad constituyen una amenaza a la gobernabilidad y la paz. Si bien es cierto América Latina es la región con mayor número de muertes por armas de fuego en situaciones no asociadas a conflictos armados, es el istmo centroamericano la zona que se ve más afectada por este fenómeno. Allí el 70% de la población regional muere por armas de fuego, y de ellos la mayor parte corresponde a la población joven. El desarme de algunos de estos países luego de los conflictos armados resultó ser inefectivo, dando espacio para la producción de un tráfico clandestino de miles de armas. De acuerdo a estimaciones de las fuerzas militares y agencias de seguridad pública en Centroamérica circulan alrededor de dos millones de armas de fuego sin tomar en cuenta los arsenales gubernamentales.

Centroamérica: Tasa de Mortalidad por Homicidios

País	Homicidios cometidos con arma de fuego 2005
Costa Rica	280 a)
El Salvador	2994
Guatemala	4284
Honduras	2155
Nicaragua	729
Panamá	364

a) Cifras de 2004.

Fuente: IEPADES en Saenz, Stella (editora) Hernández, Jairo y Jiménez, Luis Emilio (compiladores). Armas pequeñas y livianas: Una amenaza a la seguridad hemisférica. FLACSO- Secretaría General. 2007.

8- Saenz, Stella (editora) Hernández, Jairo y Jiménez, Luis Emilio (compiladores). Armas pequeñas y livianas: Una amenaza a la seguridad hemisférica. FLACSO- Secretaría General. 2007. En: www.flacso.org
9- ONU. Op Cit
10- Ibid
11- La información sobre las armas pequeñas y livianas se basa en el estudio de FLACSO sobre la temática. Para más información ver: Saenz, Stella (editora) Hernández, Jairo y Jiménez, Luis Emilio (compiladores). Op Cit





C - Trata de personas y la migración

Otro de los grandes desafíos a los que se enfrenta Centroamérica tiene que ver con la migración y la trata de personas. Debido a su ubicación estratégica el Istmo sirve de puente para el flujo de personas que emigran de otros países –tanto de América Latina como de otros continentes- con el objetivo principal de llegar a Estados Unidos¹². Una alta proporción de estas personas carece de documentos legales y su vulnerabilidad hace que la posibilidad de que caigan en redes de traficantes sea muy alta. En tanto el fenómeno migratorio, principalmente desde América Latina hacia Estados Unidos, no sea abordado desde una perspectiva integral, con soluciones razonables para todas las partes y desde múltiples facetas y dimensiones, el crimen organizado seguirá teniendo un peso considerable¹³.

d - Las Maras

El tema de las maras muestra de mejor manera que cualquier otro tipo de violencia el vínculo con la exclusión y la falta de empleo, así como una débil cohesión social. La exclusión, la marginación tanto de la educación como, principalmente, del acceso al trabajo y en especial al trabajo digno, son uno de los incentivos para que los jóvenes se agrupen en organizaciones que les otorguen identidad y protección; lo que en la actualidad no les entrega ni el sistema político, ni el sistema económico, ni la familia. El desempleo es un indicador crucial. Tradicionalmente las pandillas fueron analizadas como un fenómeno eminentemente local, jóvenes que compartían un vecindario y que establecían formas de organización para defenderse o disuadir a otros provenientes de comunidades distintas, promover la lealtad y la solidaridad. Sin embargo, en la actualidad reflejan un problema transnacional, es decir, estos grupos se encuentran relacionados bajo una denominación común internacional, con fuerte identidad grupal, aunque poseen plena autonomía. No se evidencia una estructura jerárquica transnacional, ni nacional. Cabe señalar que la problemática de las maras se ha venido tornando más compleja en los últimos años puesto que se evidencia que su característica de ser grupos que buscaban no tanto el lucro sino el control del territorio, el honor grupal y la reivindicación del poder –aspecto que tradicionalmente las diferenciaba de otros grupos de organizaciones-, podría haberse transformado con el arribo del narcotráfico y otras manifestaciones de crimen organizado en algunos países. El crimen organizado estaría trastocando a estos grupos haciéndolos mutar hacia una delincuencia organizada con vínculos transfronterizos.

La respuesta estatal tiende a militarizarse. Por ejemplo, en el caso de El Salvador primero fue el Plan Mano Dura, luego vino el Plan Súper Mano Dura. Las Naciones Unidas han expresado su preocupación por estas leyes dado que vulneran la convención de derechos de los niños. Como resultado específico se encuentra en que con el Plan Mano Dura en un año, entre julio del 2003 y julio del 2004 en El Salvador se detuvo a 17.162 personas, de estas el 91%, 15.618 fueron sobreesadas. Detenidas judicialmente quedaron 858 personas lo que representa un 5% del total de los detenidos y un 4% está pendiente de audiencia¹⁴.

e - Corrupción, Estado de Derecho e Impunidad

La crisis de los Estados nacionales y la penetración del crimen organizado en los países centroamericanos tiene estrecha relación con uno de los mayores desafíos políticos de Centroamérica que refiere al tema de la corrupción. De acuerdo al Estado de la Región¹⁵ respecto a la corrupción



12- Para más información sobre el tema de las migraciones ver Hernández, Jairo y Lizano, Ana Cristina (editores). *América Latina y la Segunda Administración Bush: Un debate sobre Migración*. FLACSO- Secretaría General: Juricentro. 2008. En: www.flacso.org

13- Rojas Aravena, Francisco. *El Crimen Organizado Internacional: Una grave amenaza a la democracia en América Latina y el Caribe. II Informe del Secretario General*. FLACSO- Secretaría General. 2006. En: www.flacso.org

14- Gamarra, Eduardo. "Antimaras Policias in El Salvador". Original no publicado. Conferencia Internacional. "Strategic opportunities: Charting New Approaches to Defense and Security Challenges in the Western Hemisphere." March 9-11, 2005

15- Proyecto Estado de la Nación. Op Cit





política se han dado importantes avances en los últimos años en términos de la participación ciudadana mediante las denuncias, el trabajo de los medios de comunicación y de organizaciones de la sociedad civil dedicadas al tema. Sin embargo este informe señala además que el progreso se ve obstaculizado por la falta de eficacia de la institucionalidad estatal de control y lucha contra la corrupción. Cabe señalar además que los datos arrojados por el estudio de Transparencia Internacional evidencian índices de corrupción percibida muy negativos, especialmente en los casos de Guatemala, Honduras y Nicaragua¹⁶. La corrupción se liga a la confianza. Los grados de confianza de las y los centroamericanos es muy baja con relación a algunas de las instituciones fundamentales para el logro efectivo de un Estado de Derecho como lo es el sistema de justicia – el promedio regional es de 46,3%¹⁷. Además la percepción de corrupción en funcionarios públicos es muy alta –el promedio regional es de 77,3%¹⁸.

f - Empresas de seguridad privada

Es importante tomar en cuenta el tema de las empresas de seguridad privada en la medida en que son cada vez más numerosas en la región. La diferencia entre agentes de seguridad privada y los de seguridad pública en algunos países centroamericanos es muy considerable. A modo de ejemplo en Guatemala hay 88.000 policías privados frente a 20.000 nacionales; en El Salvador la diferencia es de 23.000 a 18.000 respectivamente; por último en Honduras el contraste es de 20.000 privados frente a 12.000 policías nacionales¹⁹. Es por esto que estas empresas han sido motivo de múltiples debates en la actualidad pues en la práctica implican la pérdida del monopolio de la fuerza por parte de los Estados y con esto una cierta privatización del tema de la seguridad ciudadana –que debe ser entendida como un bien público-. Sumando a esto estas empresas han sido identificadas como uno de los principales espacios de donde se desvían las armas al ámbito de la ilegalidad. Sin control adecuado pueden transformarse en una fuerza paramilitar que desafíe el Estado de Derecho democrático.

Algunas propuestas para combatir la (in) seguridad en Centroamérica²⁰:

1. Cooperación internacional en seguridad pública: El intercambio de información, las buenas prácticas y experiencias exitosas son de suma utilidad. En este sentido es necesario destacar el importante avance que representa la Primera Reunión de Ministros de Seguridad Pública de las Américas convocada por la OEA y que se llevó a cabo los días 7 y 8 de octubre de 2008 en Ciudad de México. Esta reunión de Alto Nivel, y su institucionalización, pueden convertirse en un espacio privilegiado para la concertación de acciones y de compromisos que logren combatir de manera conjunta e integrada los flagelos provocados por la inseguridad²¹.

El tema de la información es crucial. Se requiere de mejor información sobre los delitos, mejor información sobre las instituciones que los combaten y las entidades encargadas de la seguridad privada.

Generar procesos de capacitación y modernización: Tanto en materias de justicia, inteligencia, actividad policial; así como el liderazgo civil en defensa y seguridad pública.

El rol del parlamento es fundamental. Deben ser capaces de establecer leyes adecuadas a partir de la coordinación de figuras legales y políticas y el establecimiento de penas similares para los mismos delitos.

La cooperación interinstitucional es determinante para el éxito. Es necesario mejorar los recursos

16- www.transparency.org
17- LAPOP. *Cultura Política de la Democracia en Guatemala*. 2006. USAID. 2006.
18- Ibid
19- Aguilera, Gabriel. "Enfrentar la violencia criminal con "mano dura": políticas de contención en C.A". En: *Revista Pensamiento Iberoamericano*. N.º2. Segunda época. 2008/1.
20- Algunas de estas ideas fueron desarrolladas en la Conferencia Internacional "Prevención de la Violencia como Política Pública de Seguridad Ciudadana, organizado por FES América Central y realizadas los días 20 y 21 de septiembre de 2007 en San José, Costa.
21- El Compromiso de Seguridad de las Américas suscrito en esa ocasión plantea seis ejes de acción: la gestión de la seguridad pública, la prevención de la delincuencia, la violencia y la seguridad; la gestión policial; la participación ciudadana y comunitaria; y la cooperación internacional.





humanos, materiales e institucionales; de igual forma es esencial perfeccionar las capacidades de inteligencia y esto significa compartir información.

Generar nuevos cursos de acción: Pero para esto es necesario definir cuáles son y cómo se pretende medir su éxito.

Es fundamental prevenir la militarización de la respuesta a los problemas sociales. La mayoría de estos flagelos no requieren de una respuesta militar, como primera opción.

Delimitar los roles de las fuerzas armadas en el combate a la criminalidad organizada. Involucrarlas en forma permanente en tareas policiales, tiende a desprofesionalizarlas; además, su entrenamiento no es apto para la seguridad pública.

Democracia, corrupción y crimen organizado. Si las leyes no se cumplen para todos, se generan situaciones de impunidad. Si no se logra que la ley sea aplicable a todos los habitantes, se pierde la igualdad ante la ley y con ello se pone en entredicho un principio básico en los sistemas democráticos

Se requieren políticas integrales: Con mejores diseños de política pública en el ámbito social y económico, tendientes a producir una mayor integración social y una cohesión de la sociedad importante. Además una política integral debe tomar en cuenta acciones relacionadas con la cultura de la violencia y del miedo así como el trabajo con los medios de comunicación.

El espacio local, el corazón de las soluciones: Los gobiernos locales al estar más cercanos a las comunidades afectadas tienen un mayor conocimiento de los problemas de los que son víctimas sus poblaciones y de sus principales preocupaciones lo que los convierte en actores muy indicados para las acciones de prevención y control de la violencia²².

En síntesis las políticas de seguridad pública deben ser políticas de Estado. El carácter profundo y multidimensional de la inseguridad obliga a que sus soluciones vayan más allá del corto plazo. Para eso se requiere de políticas y programas que duren más que un periodo de gobierno, que se les de continuidad, sostenibilidad, y evaluación, y que reflejen a todos los actores involucrados. El conjunto debe ser capaz de construir y concordar un grupo de políticas consagradas.



012

22- Presentación del Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza del Informe sobre la Situación de Seguridad Pública en las Américas en a I Reunión de Ministros de Seguridad Pública. 7 de octubre. México.





El Estado de la Región (2008): un informe desde y para Centroamérica¹

Miguel Gutiérrez Saxe

013

Acción regional es clave para desarrollo humano en Centroamérica

El Informe Estado de la Región², presentado en septiembre del 2008, señaló que Centroamérica debe orientarse a la acción regional para mejorar los márgenes de maniobra de los países de cara al complejo contexto internacional actual, y así potenciar los esfuerzos nacionales para impulsar el desarrollo humano sostenible.

La investigación³, elaborada por una amplia red de investigadores en los distintos países de la región, aborda temas clave como el empleo, la inseguridad ciudadana, el combate de la corrupción, la seguridad alimentaria y nutricional, el financiamiento de los derechos de las personas, energía y la inserción de Centroamérica en la economía internacional.

En el estudio, que tomó cerca de dos años, participaron más de 400 personas de toda la región quienes con sus investigaciones, comentarios y sugerencias, el suministro de información, la asistencia a talleres de consulta y la lectura crítica de los textos contribuyeron a hacer del Estado de la Región “un informe desde Centroamérica y para Centroamérica”.

En su sección sobre dilemas estratégicos, el Informe identifica posibles cursos de acción para mejorar la situación actual en dos temas clave para el desarrollo humano sostenible de la región: seguridad de las personas y estado democrático de derecho, e inserción internacional ventajosa en la economía internacional.

Además, incluye un compendio estadístico con más de 200 indicadores sociales, económicos, ambientales y políticos para todos los países del istmo.

Recuadro 1:

Los capítulos del Informe Estado de la Región (2008)

Capítulo 1. Sinopsis

Capítulo 2. Panorama general sobre Centroamérica

SECCION: DESAFIOS DEL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

Capítulo 3. El desafío regional de ofrecer trabajo a los habitantes

Capítulo 4. El desafío regional de contar con personas saludables

Capítulo 5. El desafío regional de garantizar el acceso a los alimentos en forma oportuna y adecuada

Capítulo 6. El desafío regional de no expulsar a los habitantes

Capítulo 7. El desafío regional de la estabilidad democrática

Capítulo 8. El desafío regional de la lucha contra corrupción

Capítulo 9. El desafío regional de fortalecer los gobiernos locales

Capítulo 10. El desafío regional de proteger el patrimonio natural

Capítulo 11. El desafío regional de contar con energía para producir

SECCION : DILEMAS ESTRATÉGICOS

Capítulo 12. Dilema 1: Seguridad ciudadana y estado democrático de derecho

Capítulo 13. Dilema 2: Inserción ventajosa en la economía internacional

1- Este artículo presenta, en sus propias palabras, el informe Estado de la Región centroamericana en Desarrollo Humano Sostenible .

2- El Informe Estado de la Región (2008) es una iniciativa promovida por un amplio y diverso grupo de instituciones y organizaciones nacionales, regionales e internacionales, entre ellas DANIDA a través de su Programa de Apoyo a los Derechos Humanos en Centroamérica, OPS-OMS, el Consejo Nacional de Rectores (CONARE), IDELCA, UICN y INCAP-SISCA.

3- El informe en datos: 65 investigadores de toda la región. 15 arreglos institucionales con centros de investigación regional. 13 talleres de consulta que contaron con la participación de 261 personas. En el Consejo Consultivo participan 24 personalidades del istmo.





SECCION DE ESTADÍSTICAS
Compendio estadístico y notas técnicas



Centroamérica ya no es la misma de hace 10 años

En poco más de una década, Centroamérica ha sufrido cambios importantes en el tamaño y composición de su población, en la orientación de sus economías y en la instauración de la paz y la democracia electoral.

No todos los países han transitado a la misma velocidad. Uno de los desafíos más importantes para la región es superar las brechas de desarrollo crecientes entre las naciones y a lo interno de las mismas.

En cuanto al cambio de población, desde 1995 al 2007 hay 8 millones (20% más) de centroamericanos, para un total de 41,3 millones de personas que habitaban el istmo, la mayoría en los centros urbanos.

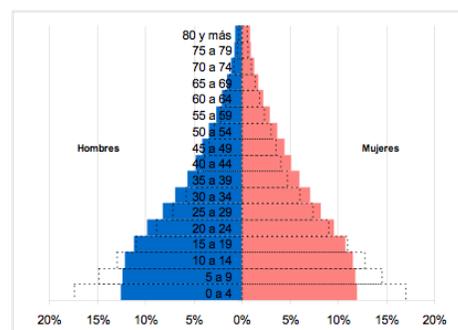
Las transiciones demográficas que experimentan todos los países centroamericanos han creado un beneficio conocido como “bono demográfico” (ver gráfico que presenta la estructura de población de 1980 y la actual), es decir, que la actual generación joven contará, a lo largo de su vida productiva, con la ventaja de tener una carga relativamente baja de dependientes (infantes y personas de la tercera edad). Esto fue fundamental en algunos países que lograron dar el salto al desarrollo.

La economía cambia: Centroamérica cuenta actualmente con economías más abiertas y estables, finanzas públicas más ordenadas y un creciente peso del sector terciario (servicios, turismo y comercio).

En el período 2003-2007, el crecimiento económico de los países y del istmo fue el mejor desde la década de los sesenta.. Aunque no es tan positivo si el análisis se hace a partir del PIB por persona, cuya tasa media regional de su crecimiento ha sido del 1,6% anual desde 1995.

No obstante, los valores de los países son muy diversos y con muy importantes altibajos en la mayor parte del área. Las brechas del producto por persona entre países subsisten o se han ampliado y solo dos lograron recuperar su senda de crecimiento histórico (Panamá y Costa Rica).

Centroamérica: distribución por sexo y edad de la población. 1980 y 2008

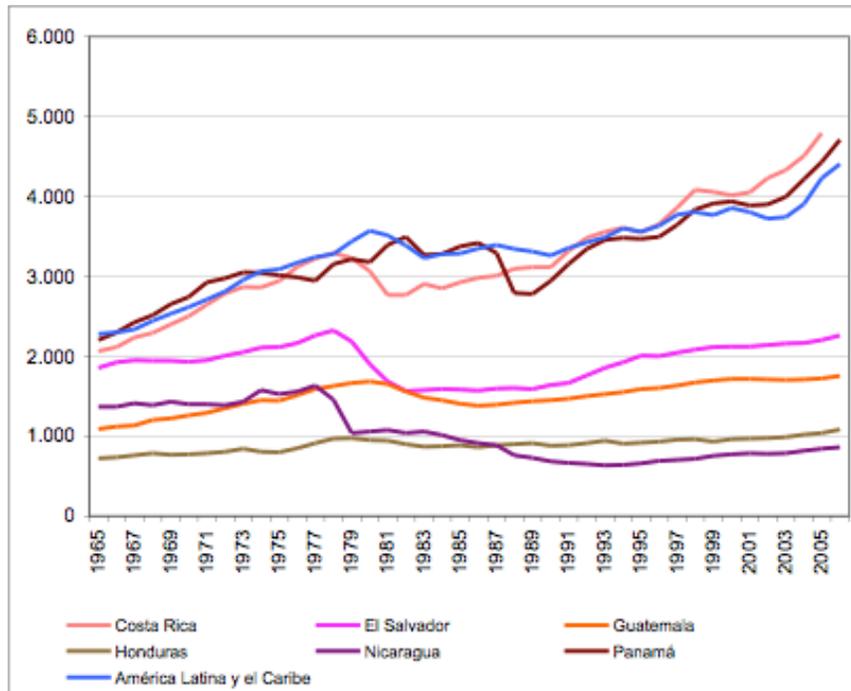


Nota: La línea discontinua corresponde a los datos de 1980.





Centroamérica: producto interno bruto per cápita. 1965-2006 dolares constantes de 2000)



Fuente: Elaboración propia con base en Banco Mundial 2006 y 2007.

Así como la región se divide en tres grupos de países según su desempeño económico, estas brechas también se reflejan en gran parte de los indicadores sociales, que han mostrado mejorías en los últimos años, pero han sido insuficientes para compensar los rezagos históricos de la región.

Indicadores que mejoran. La mortalidad infantil se redujo a 23 por cada mil nacidos vivos (promedio regional), la cifra más baja en la historia. Las coberturas educativas de primaria y secundaria aumentaron. En el 2006 las tasas netas de matrícula en primaria sobrepasaron el 90% en todos los países con la excepción de Belice, Honduras y Nicaragua donde rondaron el 85%.

En cuanto a tasas netas de matrícula en secundaria Costa Rica registra avances al pasar de 55,3% en el 2000 al 67,6% en el 2006. Panamá también incrementó de 55,4% al 64,4% en el mismo periodo. Guatemala también presenta mejoras pues en el 2000 la cobertura fue de 19,2% mientras que en el 2006 alcanzó 27,5%.

La desnutrición se redujo, pero de manera lenta y desigual. El índice de desarrollo humano (que sintetiza varios de estos indicadores) ha mejorado en todos los países, aunque de manera diferenciada alrededor del territorio.

Algunos otros avances en áreas puntuales pueden ser reconocidos, como por ejemplo que en todo el istmo se admite hoy la inspección de los derechos de los trabajadores y se han creado instituciones de defensa de los derechos humanos ciudadanos, tal es el caso de instrumentos de protección de los consumidores.





Y en el plano de protección ambiental, desde los años ochenta, Centroamérica ha hecho grandes esfuerzos. En la actualidad, más del 10% del territorio del istmo está bajo alguna categoría de protección. Todas estas mejoras han ido de la mano con un creciente financiamiento destinado a las políticas sociales y ambientales, aunque se mantienen muy bajos los niveles de inversión.

Persisten vulnerabilidades estratégicas: La inversión social per cápita ronda los 700 dólares anuales en Panamá y Costa Rica, mientras no sobrepasa los 200 dólares en los demás países, y para empeorar el panorama el gasto social en Centroamérica tiende a favorecer a los que no lo necesitan tanto (es regresivo).

- Dos temas se destacan por la vulnerabilidad que conllevan para el desarrollo humano:
- >> En el período 2002-2007 el nivel de pobreza en la región disminuyó cinco puntos porcentuales (promedio regional), hasta alcanzar un mínimo histórico. Aun así, la pobreza afecta a más del 40% de la población y, en términos absolutos (número de personas), creció: 19 millones en pobreza y 8 millones en pobreza extrema.
 - >> El autoempleo de baja productividad (sector informal en su gran mayoría) concentra 41% del empleo regional. En el 2007 sólo 11,6% de la fuerza laboral tiene estudios secundarios completos.

Otra vulnerabilidad de la región radica en la debilidad de sus estados de derecho, ello pese a que la democratización es uno de los mayores logros de Centroamérica. La pérdida de dinamismo y, en algunos casos, el estancamiento del proceso de democratización, son preocupantes. Por ejemplo, en Nicaragua la instauración plena de la democracia electoral es una tarea pendiente y en Guatemala la campaña electoral del 2007 se contabilizaron más de cincuenta asesinatos políticos.

En varias naciones, el requisito básico de la inclusión ciudadana universal no se ha cumplido, pues las personas que experimentan distintas modalidades de exclusión social tienden a participar menos en la política, incluyendo las elecciones nacionales.

Centroamérica está poco preparada para enfrentar la actual compleja situación internacional

Centroamérica no ha logrado despegar en su desarrollo humano e integración regional y se encuentra poco preparada para enfrentar nuevos desafíos del contexto internacional, entre los que se destacan una desafiante geopolítica de seguridad y exigencias cada vez más fuertes para la inserción económica.

Además, los profundos cambios que experimentan las sociedades del istmo han sido insuficientes para superar los rezagos históricos y tampoco son la plataforma necesaria para afrontar el nuevo contexto mundial.

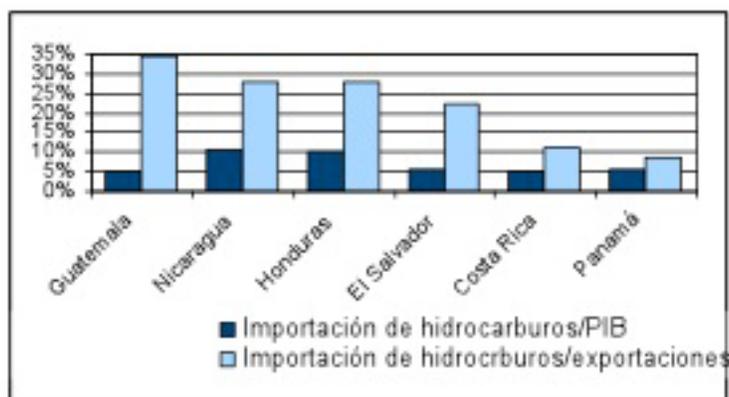
En materia de seguridad, el istmo se encuentra ubicado en una zona de tránsito para el narcotráfico, por donde transita más de la mitad de la cocaína consumida en Estados Unidos. En algunos países el narcotráfico ha penetrado la institucionalidad estatal y mantiene el control en varias áreas del territorio nacional.

En el plano económico, la inserción internacional se hace cada vez más difícil. Los países desarrollados son más proteccionistas y exigentes para el comercio, se han consolidado India y China como grandes competidores y además, recientemente los aumentos en los precios de los hidrocarburos y los alimentos también han dificultado el avance regional.





- >> Entre 2000 y 2006 la factura petrolera los países del istmo se había duplicado, hasta llegar a representar más del 7% del PIB regional.
- >> El costo de la canasta básica alimentaria creció en toda la región entre 2003 y 2006. En este último año representó más del 70% del salario mínimo agrícola.



A este contexto internacional se suma la presión por los recursos naturales cada vez más escasos y el cambio climático, que aumenta la incidencia de fenómenos naturales, afecta la frágil biodiversidad, e implica pérdidas de producción y retrocesos en desarrollo. La carga para Centroamérica se hace aún más pesada si se consideran los rezagos históricos que tiene. Entre ellos una mano de obra poco calificada, altos niveles de pobreza y de población emigrante, un medio ambiente degradado y débiles Estados de derecho.

Este escenario reduce las opciones estratégicas para afrontar los nuevos desafíos. El Informe Estado de la Región es un llamado para dar pasos firmes cada uno de estos ámbitos.

Redescubrir la región e integración para encarar estos desafíos

Enfrentar los nuevos retos pasa por redescubrir Centroamérica. Ningún país de la región puede darse el lujo de prescindir de sus vecinos. Nadie es tan potente o autosuficiente.

Redescubrir Centroamérica es más que “estar” en Centroamérica. Significa, en particular, desplegar acciones comunes para administrar activos comunes (biodiversidad, ventajas de localización, nodo del comercio mundial) y encarar desafíos comunes (geopolítica de la seguridad, la dependencia energética de los hidrocarburos y la crisis alimentaria).

La institucionalidad regional puede ser una valiosa herramienta para esa acción conjunta.

Decisiones inmediatas para el fortalecimiento de la institucionalidad regional:

1. Proceso técnico y transparente de nombramiento de autoridades regionales.
 2. Instrumento que regule el proceso de adopción de decisiones por la Reunión de Presidentes y la Presidencia Pro Tempore, para darle mayor seguridad jurídica a la integración.
 3. Período de mora en la creación de nuevos mandatos.
 4. Consejo Ejecutivo funcionando cabalmente.
- (Reunión de expertos, 2008)





El *Informe Estado de la Región (2008)* se presenta a las sociedades centroamericanas en momentos en que resulta central fijar rumbos y contar con información pertinente, veraz y oportuna. Ver oportunidades donde hay amenazas no es un optimismo infundado. Hace dos décadas, bajo condiciones extremas, Centroamérica pudo lograr la paz, de nuevo la región está obligada a rechazar ciertas tentaciones y atreverse a hacer lo que no se ha intentado antes.



PRÓXIMAS PUBLICACIONES
DE LA
FUNDACIÓN ARIAS

